

Chupinazo, pregón y arranca San Mateo

Acto. El pintor Alberto Gallo pronunció el discurso inaugural de las fiestas reinosanas arropado por el público, cientos de peñistas y visitantes

BLANCA CARBONELL
REINOSA

Como es acostumbrado, el pregón y el chupinazo dieron la bienvenida a las Fiestas y Fiestas de San Mateo el pasado viernes.

La Plaza de España se convirtió en una gran fiesta, a la que poco a poco iba llegando el público. Los peñistas vistieron la celebración de los vistosos colores que les uniforman, con sus banderas y sudaderas. Esperando que llegara el gran momento, la banda sonora tenía sabor a México, dado que corría a cargo de un grupo de mariachis.

Puntualmente, llegó el pregonero, el pintor Alberto Gallo, arropado por miembros de la corporación municipal, representantes de las peñas carroceras, y la reina y las damas de San Mateo 2016 junto a sus pajes, todos ellos protagonistas de estas fiestas.

Desde el escenario, Gallo fue fiel a su inconfundible estilo comparable al de un juglar, y pronunció un discurso lleno de magia y fantasía que comenzaba con un sueño, «en mi ilusionante pregón lanzare con la bombardita bonitos cantares de gesta ocurrido durante el pasado año, y lo venidero lo contaré con vocación cariñosa, reconfortado por el resumen de lo que presagiaba aquel medieval alquimista», aseguraba el pintor.

Después, el pregonero hacía mención a los elementos más significativos que están siendo los grandes protagonistas en Reinosa durante

estas fiestas como Las Justas Literarias, las peñas, la música, las carrozas, los bolos, los fuegos artificiales, o el Día de Campoo.

El artista no olvidó mencionar a los artífices de eSan Mateo, que cada año disfrutan de ellas y trabajan para que todo salga a la perfección.

«Se percibirán los ecos de las peñas a lo lejos, que como todos sabemos sin peñas no hay fundamento», expresaba. «La música que no falte, piteros y dulzaineros que nos pinten con su música para vernos irisados», añadía. El pregonero no se olvidó de uno de los elementos más significativos de estas fiestas, «los que construyen carrozas, carrozas de San Mateo, no quedará otro remedio que hacerles un monumento», concluía.

«Así que si podéis gritar fuerte, aplaudir con ganas», aclamaba Gallo a un público entregado, para terminar con el clásico, «¡Viva San Mateo!», prelude del chupinazo que, desde uno de los balcones de la Casa Consistorial prendían representantes de las peñas carroceras.

Después de eso, y ante el bullicio del público y los aplausos, los cohetes resonaron en la Plaza tirados desde diversos puntos de la misma. Mientras, serpentinas de colores sobrevolaban las cabezas de todos los asistentes a este acto, que es uno de los más representativos de estas fiestas.

Tras el acto inaugural de las Fiestas y Fiestas de San Mateo, el rock tomó la Plaza de España, con los conciertos de los grupos locales Stock, De Paseo y La Fuga.



El Teatro Principal albergó una nueva edición de las Justas Literarias. :: B. CARBONELL



Alberto Gallo fue el encargado de leer el pregón. :: B. CARBONELL



Las peñas más jóvenes acudieron a la Plaza de España para el chupinazo. :: J. L. SARDINA